

La migración a la ciudad de México: un proceso multifacético

María Eugenia Negrete Salas*

En el marco de las transformaciones sociodemográficas que sufre el país, la migración juega un papel importante. En este documento se analiza la evolución de la migración a la ciudad de México con base en información generada por la Encuesta Nacional de Migración a Áreas Urbanas publicada por el Conapo.

Los resultados apoyan la hipótesis de una disminución en la intensidad de la inmigración hacia la capital. Prevalece el origen rural de los migrantes que son en su mayoría jóvenes que provienen de las entidades más cercanas a la ciudad y que poseen niveles bajos de escolaridad. Se observa un incremento de la emigración desde la ciudad de México hacia otras ciudades importantes del país, así como expectativas de emigrar en la tercera parte de los capitalinos.

Introducción

La migración hacia la ciudad de México es un fenómeno que ha ido de la mano con el desarrollo urbano-industrial del México moderno a partir de los años treinta y que ha colaborado de manera importante a la concentración y macrocefalia que caracteriza a nuestro sistema urbano. (Unikel et al., 1976.)

Se han hecho estudios importantes orientados a profundizar en el conocimiento de la migración hacia esta ciudad, los cuales han dejado claras las principales características de este proceso hasta 1970 (Stern y Muñoz, 1977). Más recientemente, otros estudios analizan las características —principalmente cuantitativas— que presentó la migración durante los años setenta con base en la información proporcionada por el censo de población de 1980. (Ver, por ejemplo, Partida, 1987.)

Surge, sin embargo, la inquietud por saber si las características de la migración hacia la capital se han modificado a raíz de la profunda crisis económica de los años ochenta y qué tendencias se observan en el pasado reciente respecto a la movilidad de

* Profesora-investigadora del Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, El Colegio de México.

la población hacia y desde la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM).

En el contexto de la investigación sobre el tema en los últimos años, destaca el levantamiento de la Encuesta Nacional de Migración en Áreas Urbanas (ENMAU), llevado a cabo por el Consejo Nacional de Población. El presente documento explora algunos datos preliminares de esta fuente de información, recientemente publicados. Se formulan en seguida algunas hipótesis respecto a la evolución de los movimientos migratorios que están afectando a la población capitalina y por último se sugieren posibles líneas de explicación de las nuevas tendencias observadas.

Importancia de la migración a la ZMCM

En el contexto de la migración interna interestatal, la que se dirige hacia la capital del país ha representado la proporción más importante. A pesar de que otros puntos de destino dentro del país están cobrando mayor importancia (en especial las ciudades de la frontera norte), el volumen mayor de migrantes internos sigue llegando a la capital. Sin embargo, se observa que en el decenio anterior a 1980, esta importancia decreció al pasar de 38.2% en 1970 a 25% 10 años después (Partida, 1987). Los datos de la primera ENMAU corroboran este hecho, por lo que un primer aspecto a destacar es que los flujos de migrantes a la ciudad de México han tendido a desacelerarse en la década reciente.

En la ciudad de México, como en muchas grandes ciudades de países en desarrollo, debido al tamaño tan grande que ha alcanzado su población, así como a su elevado crecimiento natural, la proporción de migrantes respecto a los nativos es cada vez menor, ya que en esta proporción se oculta el impacto indirecto de migraciones anteriores (los hijos de los migrantes que nacieron en la ciudad). A esto se debe que la tasa de migración (población inmigrante respecto a la población total) para esta ciudad sea de 24.6%, la más baja entre las ciudades encuestadas.¹

Ambos indicadores señalan una tendencia decreciente de la migración hacia la ciudad de México, tanto en el contexto global de la migración interna como en relación a la población total de la ciudad. Sin embargo, en términos absolutos, en el primero sigue siendo el volumen más importante y en el segundo, el impacto

¹ Las ciudades incluidas en la muestra son: ciudad de México, Guadalajara, Monterrey, Puebla, Veracruz, Chihuahua, León, Mérida, Orizaba, San Luis Potosí, Tampico, Torreón, Ciudad Juárez, Matamoros, Nuevo Laredo y Tijuana.

directo e indirecto de la migración sobre la dinámica de crecimiento de la ciudad seguirán, por un buen tiempo, siendo muy significativos.

En comparación con el resto de ciudades estudiadas, la ciudad de México es la que presenta mayor proporción de migrantes antiguos, es decir que en los quinquenios más lejanos, llegaron proporciones mayores de migrantes que las que se observan en los más recientes, en especial después de 1976. Los datos del cuadro 1 indican que el 53.8% de los inmigrantes detectados en la encuesta tienen 20 años o más de residir en esta ciudad y en cambio sólo el 10.9% tiene menos de 5 años y el 8.9% tiene un tiempo de residencia entre 5 y 9 años.

En contraste, en las demás ciudades estudiadas, los porcentajes correspondientes a la migración reciente han tendido a aumentar significativamente. Así, en los últimos 5 años llegaron a estas grandes ciudades alrededor del 20% del total de sus inmigrantes.

Lugares de origen de los migrantes

Aunque el origen de los migrantes a la capital es sumamente diversificado, el mayor número de ellos han provenido tradicionalmente de los estados del centro de la República, relativamente cercanos a la capital, densamente poblados y donde predomina la agricultura de tipo tradicional.

Este aspecto ha sido analizado en trabajos anteriores (Stern y Cortés, 1978 y Partida, 1987) debido al interés que reviste el conocimiento de las características de los lugares que expulsan población hacia la zona metropolitana y de su evolución en el tiempo. La ENMAU recogió información al respecto y los resultados aparecen reproducidos en los cuadros 2 y 3 de este documento.

En el primero destacan los cambios en la importancia relativa de las entidades que mandaron más migrantes a esta ciudad en los últimos quinquenios, en especial los estados de Puebla, Oaxaca y Veracruz, que aumentaron significativamente su proporción de migrantes a la capital. En cambio, otras entidades que mandaban población en proporciones importantes como son Michoacán, Guanajuato y Jalisco han declinado su importancia como fuentes de migrantes hacia esta ciudad. El estado de Hidalgo ha mantenido una participación prácticamente constante a través del tiempo y en el caso del Estado de México no metropolitano, se observan participaciones muy elevadas pero con tendencia a descender en los últimos 5 años anteriores a la observación.

CUADRO 1
Población inmigrante total según tiempo de residencia por áreas metropolitanas (porcentajes)

Áreas metropolitanas*	Total	Tiempo de residencia (años)									
		Menos de 5	5-9	10-14	15-19	20-24	25-29	30-34	35 y más		
Cd. de México	100.0	10.9	8.9	11.0	13.3	14.8	11.3	9.1	20.6		
Guadalajara	100.0	15.4	15.1	13.8	15.7	15.0	8.6	6.0	10.3		
Monterrey	100.0	11.1	15.6	13.2	14.3	12.4	9.0	8.0	16.2		
Puebla	100.0	23.5	19.1	14.1	12.2	7.3	5.9	5.3	12.6		
León	100.0	14.7	15.3	12.1	14.6	11.7	7.8	7.7	16.1		
Torreón	100.0	18.1	14.3	15.1	11.6	9.8	6.4	5.7	19.1		
San Luis Potosí	100.0	28.1	21.1	11.9	9.5	8.0	5.0	4.9	11.5		
Chihuahua	100.0	23.2	22.5	13.5	11.5	8.6	5.6	4.9	10.2		
Mérida	100.0	24.4	17.6	13.6	9.0	7.4	7.1	5.4	15.5		
Orizaba	100.0	20.8	14.9	11.8	10.2	9.4	6.0	5.4	21.6		
Veracruz	100.0	22.9	15.5	12.3	11.7	11.1	6.4	6.6	13.5		
Tampico	100.0	20.9	17.6	11.6	10.8	10.1	6.2	7.1	15.8		
Tijuana	100.0	21.5	13.2	14.1	13.8	14.2	7.9	7.0	8.4		
Ciudad Juárez	100.0	21.0	12.8	12.9	14.6	10.7	8.3	8.4	11.2		
Matamoros	100.0	22.6	15.9	16.2	9.4	6.3	7.3	6.9	15.3		
Nuevo Laredo	100.0	16.2	10.5	13.8	13.4	12.4	9.2	9.8	14.5		

* En los casos de Chihuahua, Tijuana, Ciudad Juárez, Matamoros y Nuevo Laredo los datos están referidos a las áreas urbanas de las ciudades correspondientes.

Fuente: Conapo, Encuesta Nacional de Migración en Áreas Urbanas (ENMAU), 1986-1987 (datos preliminares).

CUADRO 2

**Población inmigrante según tiempo de residencia por entidad de residencia anterior.
Área metropolitana de la ciudad de México (porcentajes)**

Entidad de residencia anterior	Total	Tiempo de residencia (años)									
		Menos de 5	5-9	10-14	15-19	20-24	25-29	30-34	35 y más		
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		
México*	13.4	13.0	14.9	8.2	10.5	10.2	13.9	15.3	18.8		
Michoacán	9.8	7.0	6.1	9.2	13.0	8.1	11.1	14.1	9.8		
Puebla	9.8	14.0	15.5	11.9	8.2	9.4	7.2	8.1	7.3		
Guanajuato	9.5	4.5	5.5	7.7	10.7	10.4	13.9	10.5	10.8		
Oaxaca	9.2	11.0	11.0	10.9	11.1	10.4	10.6	6.3	5.3		
Hidalgo	9.1	8.7	7.0	4.2	7.2	9.6	7.7	12.3	12.9		
Veracruz	7.8	7.5	9.8	14.4	8.6	8.3	4.6	7.2	4.9		
Guerrero	4.6	6.2	4.9	4.7	8.4	5.9	2.6	3.0	2.0		
Jalisco	4.5	2.5	0.0	5.7	2.1	6.7	5.5	3.0	6.7		
Tlaxcala	3.0	2.7	1.2	2.0	2.7	4.8	3.4	2.7	3.2		
Otros estados	16.4	17.0	17.1	19.1	16.3	14.2	17.1	15.6	16.0		
E.U.	1.0	3.0	2.4	0.2	0.4	0.9	1.0	0.6	0.5		
Otros países	1.9	3.0	4.0	2.0	0.8	1.1	1.4	1.5	1.8		

* Población que procede de los municipios ajenos al área metropolitana de la ciudad de México.
Fuente: Conapo, Encuesta Nacional de Migración en Áreas Urbanas (ENMAU), 1986-1987 (datos preliminares).

CUADRO 3

Origen de los migrantes a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, por región de procedencia*

Total	1960	1970	1980	1987 Migración acumulada	1987 Migración reciente 10 años o menos
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
R i	27.5	30.5	31.0	36.3	39.4
R II	32.1	34.3	25.2	28.1	20.0
R III	18.9	22.3	20.6	19.3	20.7
R IV	20.0	10.8	13.9	13.4	14.0
Extranjeros	1.5	2.5	9.3	2.9	6.0

* Región I. Estado de México no metropolitano, Hidalgo, Morelos, Puebla y Tlaxcala.

Región II. Guanajuato, Michoacán, Querétaro, San Luis Potosí y Veracruz.

Región III. Aguascalientes, Colima, Guerrero, Jalisco, Oaxaca y Zacatecas.

Región IV. 15 estados.

Fuentes: Partida (1987) y estimaciones basadas en la ENMAU, Conapo, 1987, cuadro 23.

En el cuadro 3 se presenta la evolución del origen migratorio por regiones, tomándose como base las regiones construidas en los trabajos anteriores, con el fin de construir una tabla comparable con los datos de la primera ENMAU.

Sobresale la importancia de la región I, como abastecedora de migrantes a la capital. Es la más cercana a esta ciudad y abarca los estados de México (no metropolitano), Puebla, Hidalgo, Tlaxcala y Morelos. Las entidades que integran esta zona presentan patrones diferentes de migración y la mayor importancia relativa que ha adquirido este ámbito geográfico se debe exclusivamente al comportamiento presentado por el estado de Puebla.

Por otra parte, la región II compuesta por los estados de Michoacán, Guanajuato, Veracruz, Querétaro y San Luis Potosí, que antes de 1980 enviaba al mayor número de migrantes, en los últimos años lo ha hecho en menor medida que antes. El resto de entidades ha mantenido una participación baja y bastante uniforme en el tiempo.

Estos datos nos sugieren que en el panorama de disminución de la importancia de la migración hacia la capital, los originarios de las zonas rurales cercanas siguen prevaleciendo mientras que los flujos que provienen de regiones un poco más alejadas, son menos intensos, al ser afectados por la atracción de otros destinos urbanos que se presentan como alternativos.²

² Estos datos contradicen algunas expectativas respecto a la evolución del origen migratorio de los migrantes hacia la ZMCM, basados en información reca-

Como características sociodemográficas sobresalientes de los flujos a la capital se encuentran su concentración en edades jóvenes (cuadro 2) y su carácter predominantemente rural. El 62.2% de los migrantes llegaron a la ciudad de México en edades que oscilan entre los 10 y los 29 años y comparada con las otras ciudades de la encuesta, la de México presenta los índices más altos de ruralidad los cuales, además, se acentúan entre los migrantes que provienen de distancias cortas (de 0 a 399 kilómetros) (cuadro 4). Asociado a ello, los niveles de escolaridad de esta población son bajos en relación con los de la población nativa. Todas estas características favorecen la inserción del migrante rural en trabajos de baja calificación. (Oliveira, 1977.)

Emigración de la ciudad de México³

Como vimos con anterioridad, la disminución de la atracción ejercida por la ciudad de México sobre otros ámbitos regionales y urbanos del país se ha visto reflejada en una menor importancia de los flujos migratorios hacia la capital. Pero también observamos que no sólo ha bajado su potencial de atracción, sino que se ha convertido para una parte creciente de su población nativa en lugar de rechazo.

Datos elocuentes respecto a este fenómeno son los que se refieren a la creciente salida de población de la zona metropolitana. El cuadro 5 muestra la evolución de la participación de la población del Distrito Federal y del Estado de México en la inmigración de las principales ciudades del país. Vemos que prácticamente en todas las ciudades hubo un incremento notable de inmigrantes provenientes de estas entidades en los 2 últimos quinquenios, cuestión que contrasta con la escasa participación de estas entidades en periodos anteriores.

Aparentemente la migración intermetropolitana, es decir entre las zonas metropolitanas de México, Guadalajara y Monterrey no es muy destacada en comparación con la que se presenta hacia las ciudades de tamaño intermedio del interior del país. Tampoco lo es la emigración de capitalinos hacia las ciudades fronterizas que, con excepción de Tijuana, no constituyen sitios atractivos de

bada hacia 1970. (Stern y Cortés, 1978.) De hecho los datos del censo de 1980 ya muestran que no aumentó la migración proveniente de zonas relativamente distantes a la capital.

³ Por restricciones de la información disponible, la emigración de la ZMCM se analiza a través de emigración desde el Distrito Federal y el Estado de México.

CUADRO 4
Índices de masculinidad y ruralidad de la población inmigrante según distancias recorridas por áreas metropolitanas

Áreas metropolitanas seleccionadas	Total indicadores ¹			Distancia corta de 0 a 399 km			Distancia larga de 400 y más km		
	1	2	3	1	2	3	1	2	3
Ciudad de México	82.2	344.1	100.0	81.7	420.6	64.0	83.1	252.0	36.0
Guadalajara	81.0	137.0	100.0	77.3	274.7	71.0	90.8	23.1	28.4
Monterrey	93.5	180.9	100.0	94.1	216.3	59.1	92.6	141.7	40.9
Puebla	90.4	98.3	100.0	91.9	107.2	82.7	83.6	64.3	17.3
San Luis Potosí	77.3	100.3	100.0	73.2	213.8	68.0	87.0	11.8	31.4
Merida	82.9	236.2	100.0	80.3	772.4	72.0	90.2	26.5	27.1
Tijuana	90.8	32.1	100.0	105.8	14.7	7.0	89.6	33.8	92.1

¹ 1. Índice de masculinidad de la población total.

² 2. Índice de ruralidad.

³ 3. Porcentaje de participación con respecto a la población inmigrante interna.

Fuente: Conapo, ENMAU, 1986-1987 (datos preliminares).

CUADRO 5

Participación del D.F. y el Estado de México en la inmigración a las principales ciudades del país (1967-1986)

	1967-1971	1972-1976	1977-1981	1982-1986
Guadalajara	9.5	16.3	12.1	11.6
Monterrey*	1.8	6.7	5.3	8.9
Puebla	27.8	20.7	25.0	33.3
León	15.0	17.7	22.0	34.6
Torreón	8.6	9.7	9.0	15.4
San Luis Potosí	19.9	14.3	19.7	31.9
Chihuahua*	2.7	3.6	5.4	9.1
Mérida	9.8	13.7	17.2	20.5
Orizaba	10.7	10.1	19.2	28.3
Veracruz	5.0	17.1	18.1	19.2
Tampico	3.6	4.8	6.8	9.7
Tijuana*	3.7	6.2	12.7	12.4
Cd. Juárez*	2.9	4.8	5.3	6.5
Matamoros*	4.2	8.1	5.8	6.4
Nuevo Laredo	1.6	5.1	8.3	9.5

* Sólo aparecen publicados en la ENMAU datos correspondientes al Distrito Federal, ya que los del Estado de México son muy bajos.

Fuente: ENMAU, cuadros 24 al 38.

destino para nuestros emigrantes, aunque la participación en su inmigración también se incrementó un poco en los últimos años.

Las ciudades que recibieron a más migrantes procedentes del DF fueron San Luis Potosí, Puebla, León y Orizaba y el flujo hacia ellas aumentó en los últimos 5 años. Me interesa enfatizar los resultados obtenidos para la Zona Metropolitana de Puebla, ya que es la única ciudad incluida en la muestra, que se localiza en la región central del país, donde se está dando un proceso de redistribución de población y de actividades económicas muy importante.⁴

Es posible que en este fenómeno se vea reflejado el efecto de los sismos de 1985, sin embargo, la tendencia es clara desde periodos anteriores y en todo caso puede haberse aumentado un poco por esta causa.⁵

⁴ Al respecto pueden verse los resultados del estudio realizado por varios investigadores del CEDDU de El Colegio de México (1985).

⁵ A raíz de los sismos se robustecieron las políticas de descentralización en el sector público, cuyo impacto no fue tan importante como se esperaba.

Expectativas migratorias

Otro aspecto interesante y original que se investigó en la ENMAU es el que se refiere a las expectativas migratorias de la población encuestada. A pesar de las limitaciones derivadas de las características de la población que respondió a estas preguntas y que ya se señalan en la publicación preliminar de los resultados, las respuestas son muy sugerentes y pueden tomarse con las reservas del caso, como indicios de futuros movimientos migratorios.

En este momento sólo destaco dos datos:

a) Que el 32% de la población de la ZMCM (16.8% de nativos y 15.3% de inmigrantes) expresó su deseo de emigrar, comparado con proporciones siempre menores al 10% en el resto de ciudades.

b) Que los motivos declarados por la población informante que desea emigrar de la capital son motivos derivados de la alta concentración y del crecimiento urbano: "presión por la vida agitada" (32.7%), la "contaminación ambiental" (24.3%) y la "falta de seguridad pública" (15.3%). A diferencia de las respuestas de los capitalinos, en la mayoría de ciudades del interior, predominan los motivos de tipo económico, porque sabe que hay posibilidades de empleo, y en las ciudades fronterizas los motivos de arraigo porque "tiene familiares en ese lugar".

Formulación de hipótesis

Aunque pueda ser aventurado y prematuro, un primer vistazo a la evidencia empírica, de carácter preliminar que se presenta en los resultados de la ENMAU así como otros indicios, sugieren la formulación de algunas hipótesis también necesariamente preliminares y que deberán ser puestas a prueba con base en nueva información del censo de 1990 así como de mayor análisis de los datos de las encuestas y otras fuentes de información.

1. La migración a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México ha entrado en una nueva fase en la cual su importancia tanto en términos absolutos (menos número de inmigrantes por periodo), como relativos (relación entre población migrante y nativa) disminuye rápidamente.

2. Está en marcha un proceso de redistribución de población en el sistema urbano de la región central del país, caracterizado por: a) un aumento de los flujos migratorios hacia las principales ciudades de la región Puebla, Querétaro, Toluca, Cuernavaca,

Cuautla; b) un componente de tipo urbano en estos flujos, procedente de manera significativa de la ZMCM, y c) un componente de tipo rural procedente de los estados de la región o de otros cercanos a ellos el cual, al dirigirse a otras ciudades dentro de la misma región central, disminuye la carga migratoria hacia la capital.

3. Otro tipo de movimiento migratorio, que con anterioridad revestía una importancia marginal para la zona metropolitana, se ve reforzado en los últimos tiempos, modificando el carácter único de la migración que prevaleció por muchas décadas. Este tipo de movimiento es la migración urbana-urbana que tiene como origen la ciudad de México y como destino las ciudades de tamaño intermedio del interior del país.

4. En este orden de ideas y en el marco de análisis de la movilidad de la población metropolitana, cabe anotar la importancia creciente que han adquirido otro tipo de movimientos territoriales que no necesariamente se califican como migración y que por tanto no fueron detectados por la ENMAU. Me refiero a los movimientos de fin de semana, de carácter familiar y a los viajes diarios de una ciudad a otra o de zonas rurales hacia las ciudades (conmuters), que efectúa parte de la población económicamente activa que vive y trabaja en sitios distintos dentro de la misma región (Berry, 1980; Hall, 1980; Alonso, 1978).

Habrà que revisar, con nuevos ojos, las teorías prevalecientes en los años sesenta, sobre el proceso de modernización por el cual atraviesan estos países en sus primeras etapas de industrialización (Harris y Todaro, 1968) y preguntarse hasta qué punto son vigentes aún en el caso de México. Según éstas, la creciente presión demográfica en el sector rural, y las condiciones de la producción agrícola tradicional generan sobrepoblación en el campo el cual envía contingentes de migrantes rurales, cuya mano de obra poco calificada, busca ser absorbida por el sector moderno-urbano-industrial localizado en las grandes ciudades.

Igualmente los aportes de los años setenta, cuando aparecieron las explicaciones de tipo histórico-estructural y las basadas en la teoría de la marginalidad (Sjnger, 1975; Kowarick, 1975). Las discusiones se centraban en el carácter dependiente del desarrollo urbano industrial en nuestros países y en las formas de inserción de los trabajadores en la estructura productiva de la ciudad, ya fuera en el sector monopólico o en el competitivo. En el campo se analizaban los procesos de transformación de las relaciones sociales derivadas de la evolución de las formas de producción campesina y capitalista en este sector.

En años más recientes, el giro de las interpretaciones sobre la inserción de trabajadores en la producción urbana han tomado el

sesgo, nuevamente con trasfondo de dualidad, de la relación entre el sector formal e informal de la economía urbana (Portes, 1985). Esta vez no sólo se reconoce la existencia del sector informal, sino también su importante papel como amortiguador del tremendo impacto de la crisis económica cuyos efectos han sido más severos en las grandes ciudades como México. El aumento de empleos en el sector informal ha significado un contrapeso a los efectos de la recesión económica, la reconversión industrial, la apertura comercial y la contracción del gasto público sobre la demanda de fuerza de trabajo urbana durante la crisis.⁶ En el aumento de las actividades de este sector se refleja también la alternativa viable de sobrevivencia para la población que continúa siendo expulsada del medio rural.

En el caso de la ciudad de México, la crisis también trajo un deterioro ecológico sin precedentes que ha repercutido notablemente en el deterioro de la calidad de vida en nuestra ciudad y que aparentemente ha influido en la emigración de población hacia otras ciudades y ha hecho cada vez más numerosos los movimientos de fin de semana y los conmuters.

Las últimas hipótesis propuestas, ponen mayor énfasis en el aspecto de la redistribución territorial de la población. Con este mismo enfoque, el gran aporte teórico de los años ochenta en el campo de estudio de la migración lo constituye la teoría de la "transición en la migración" formulada por Zelinsky en 1981. Según este autor, existe una secuencia de 5 etapas en las formas de movilidad territorial de la población, las cuales constituyen un componente esencial en los distintos estadios en el proceso de modernización y están relacionados con los varios momentos de la propia transición demográfica experimentada en cada sociedad. Según el esquema propuesto, nuestro país estaría entrando en la fase "C" que corresponde a una sociedad en plena transición, tanto demográfica como en relación con la movilidad espacial de su población.⁷

La investigación futura en el tema de las migraciones tendrá como tarea, esclarecer las características propias de nuestra "transición" y buscar explicaciones a la misma en el marco de las

⁶ Las tasas de desempleo abierto registradas en la ciudad de México entre 1986 y 1988 son las más altas en comparación con las del resto de ciudades registradas en la Encuesta Nacional de Empleo Urbano, las cuales coinciden con las estudiadas por la ENMAU.

⁷ Un análisis interesante de la evolución de los patrones de distribución espacial de la población en México durante los últimos 10 años se presenta en Ruiz (1989).

nuevas condiciones estructurales de la economía nacional, la actual relación de fuerzas sociales y políticas y las formas de inserción de nuestro país en la economía mundial. Tarea nada fácil.

Bibliografía

- Alonso, W. (1978). "The Current Halt in the Metropolitan Phenomenon", en C. Leven, *The Mature Metropolis*, Lexington.
- Berry, B. (1980). "Urbanization and Counter-urbanization in the United States", en *Annals of the American Academy of Political and Social Sciences*, núm. 451.
- Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano (1985). "Diagnóstico del sistema de ciudades y descentralización en la región centro de México", México, El Colegio de México (mimeo.).
- Conapo (1987). *Características principales de la migración en las grandes ciudades del país. Resultados preliminares de la Encuesta Nacional de Migración en Áreas Urbanas (ENMAU)*, México.
- Hall, Peter (1980). "New Trends in European Urbanization", en *Annals of the American Academy of Political and Social Sciences*, núm. 451.
- Harris, J. y Todaro (1968). "Migration, Unemployment and Development: A Two Sector Analysis", en *American Economic Review*, núm. 60, pp. 126-142.
- INEGI (1988). *Avance de Información Económica. Empleo*, México, Colección Avances.
- Oliveira, O. (1977). "Migración y absorción de mano de obra", en Stern y Muñoz (comps.), *Migración y desigualdad social en la Ciudad de México*, México, IISUNAM, El Colegio de México.
- Partida, Virgilio (1987). "El proceso de migración a la Ciudad de México", en G. Garza (comp.), *Atlas de la Ciudad de México*, México, D.D.F., El Colegio de México.
- Portes, A. (1985). "The Informal Sector and the World Economy: Notes on the Structure of Subsidized Labor", en M. Timberlake (ed.), *Urbanization in the World Economy*, Academic Press.
- Ruiz Chiapetto, C. (1989). "Distribución de población y crisis económica en los años ochenta: dicotomías y especulaciones" (mimeo.).
- Singer, Paul (1975). *Economía política de la urbanización*, México, Siglo XXI.
- Simmons, Alain B. (1987). "Explaining Migration: Theory at the Crossroads", ponencia presentada en el simposio Chaire Quatelet 87, *L'Explication en Sciences Sociales, La Recherche des Causes en Démographie*, 13-16 de octubre, Louvain-la Neuve, Bélgica (mimeo.).
- Stern, F.C. y H. Muñoz (comps.) (1987). *Migración y desigualdad social en la Ciudad de México*, México, IISUNAM, El Colegio de México.
- y O. de Oliveira (1978). *Migraciones internas a la Ciudad de México y su impacto sobre el mercado de trabajo*, México, Delegación Ve-

- nustiano Carranza, DDF, Col. Temas de la Ciudad 8.
- _____ y F. Cortés (1979). *Hacia un modelo explicativo de las diferencias interregionales de los volúmenes de migración a la Ciudad de México, 1900-1970*, México, El Colegio de México, Cuadernos del CES 24.
- Unikel, V., C. Ruiz y G. Garza (1976). *El desarrollo urbano de México. Diagnósticos e implicaciones futuras*, México, El Colegio de México, cap. VII.
- Zelinsky, W. (1971). "The Hypothesis of the Mobility Transition", en *Geographical Review*, vol. 61.